

VARIEDADES.

Reflexiones sobre las provincias sujetas á la Turquía, y principalmente sobre Jerusalem; por Mr. de Chateaubriand.

Mr. de Chateaubriand ha vuelto á París del viage que emprehendió á la Grecia, al Egipto y á la Siria; las relaciones de este viagero, ya célebre, deben excitar mucho la curiosidad, y siempre estará uno seguro de interesar á los lectores, presentándoles, aunque sean sueltos y sin orden los fragmentos producidos por la pluma de un escritor, cuya imaginacion es tan brillante, su instruccion tan profunda, y el estilo tan notable por su colorido, su arrojo, su originalidad, sus verdaderas bellezas, y aun sus defectos.

Hablando en el mercurio de Francia del *Viaje á España de Mr. de Laborde*, obra de la qual ya hemos tratado, y nos proponemos tratar con mas detencion, Mr. de Chateaubriand se aprovecha de esta ocasion para reunir las ideas sobre su viage á las de este, que aprecia infinito. Lo que dice de él no es de este lugar, pero sí el trasladar algunas de sus digresiones.

Alaba á Mr. de Laborde de haber tenido dicha en sus estudios, en haber podido exâminar los monumentos de las artes en un pueblo noble

y civilizado. "No ha tenido, dice, que penetrar en aquellos países antes célebres en que á cada paso se conmueve el corazon del viagero, apartando su atencion de las ruinas de mármol y de piedra para ponerla en las ruinas vivas. Un niño enteramente desnudo, el cuerpo extenuado de hambre, la cara desfigurada de miseria, fue el que en un desierto nos mostró las derrocadas puertas de Micenas, y el sepulcro de Agamemnon (1). En vano en el Peloponeso quiere uno distraerse con las musas, la cruel verdad os persigue. Miserables chozas hechas de tierra, mas propias para servir de abrigo á las fieras que de habitacion á los hombres; mugeres y niños, cubiertos de andrajos que huyen al acercarse un extranjero y su genizaro; las cabras que tambien se asustan y se descarrian por las montañas; los perros que quedan solos para acometeros con ladridos; este es el espectáculo que os distrae de los magníficos y pasados recuerdos. La Morea esta desierta; desde la guerra de los rusos, los turcos han tratado con mucho mas rigor á los moraitas; los albaneses han pasado á cuchillo á una parte de la poblacion; por todos lados no se ven mas que aldeas destruidas ó abrasadas; en las ciudades como v. gr. Mistra (2), arraba-

(1) Hemos descubierto otro sepulcro en Micenas, que tal vez ser el de Tiestes ó el de Clitemnestra. Véase á *Pausanias*. Se lo hemos dicho á Mr. Fauvel. Nota de Mr. Chateaubriand.

(2) Mistra n. es Esparta. Esta última ciudad se encuentra en la aldea de Magoula, á legua y media

les enteros están desiertos , y á veces hemos andado quince leguas sin hallar habitacion alguna. Cruelles injusticias , y todo género de ultrages acaban de destruir en la patria de Leónidas la agricultura y la vida. Echar á un aldeano griego de su cabaña , apoderarse de su muger y de sus hijos , matarle con el mas ligero pretexto, es un juguete para el menor Agá de la mas ridícula aldea. El moraita , habiendo llegado al último extremo de desgracia huye de su pais , y va á buscar al Asia una suerte ménos rigorosa; pero no puede huir de ella , halla cadies y baxaes hasta en los arenales del Jordan y los desiertos de Palmira."

"No somos uno de aquellos ciegos admiradores de la antigüedad , á quienes un verso de Homero consuela de todo. Jamas hemos podido pensar como Lucrecio , que decia :

*Suave mari magno , turbantibus aequora ventis,
E terra magnum alterius spectare laborem.*

En lugar de recrearnos en ver desde la orilla el naufragio de los demas , padecemos quando vemos padecer á los hombres. Las musas no tienen entonces ningun poder sobre nosotros mas que el que produce la compasion de los infelices...."

"Los monumentos de las artes no sufren mé-

de Mistra. Hemos contado en Esparta diez y siete ruinas fuera de tierra ; la mayor parte del mediodia de la ciudadela , en el camino de Amiclea.

nos que los hombres de la barbarie que reina en estos paises. Un tártaro grosero habita actualmente la ciudadela llena de las excelentes obras de Ictino y de Fidias, sin dignarse preguntar qué pueblo ha dexado aquellas ruinas, sin dignarse salir del rústico edificio que ha erigido baxo las ruinas de los monumentos de Pericles. Solo algunas veces aquel bárbaro opresor viene lentamente hasta la puerta de su caverna; sentado allí con las piernas cruzadas sobre una sucia alfombra, mientras que el humo de su pipa sube por entre las columnas del templo de Minerva, él extiende estúpidamente sus miradas por la costa de Salamina, y el mar de Epidauro. No podremos pintar los sentimientos encontrados que nos agitaron en aquel instante, quando á la mitad de la primera noche que pasamos en Atenas nos despertamos asustados al ruido del tambor y la gaita turca, cuyos destemplados sonidos salian de lo mas alto de los propiléos: al mismo tiempo un sacerdote musulman cantaba en árabe la hora que ya habia pasado á los griegos cristianos que habitan la ciudad de Minerva. Este derviz no necesitaba mostrarnos de aquel modo lo fugaz de los años, pues solo su voz en aquellos parages indicaba bastante claramente que los siglos se habian pasado."

"Esta inestabilidad de las cosas humanas es tanto mas admirable para el viagero, quanto que está en oposicion con la estabilidad de lo demas de naturaleza; como para burlarse de la movilidad de los pueblos, hasta los mismos animales no padecen ni revoluciones en sus im-

perios , ni mudanzas en sus costumbres.”

“Á la mañana de nuestra llegada á Atenas vimos á las cigüeñas que se remontaban á los ayres , formándose en arregladas quadrillas , y dirigiendo su vuelo hácia el África. Desde el reynado de Cécrope hasta nuestros dias , estas aves han hecho cada año el mismo viage y vuelta al mismo sitio. Pero ¡ cuántas veces se han hallado llorando á su huesped que dexaron alegre ! ¡ cuántas veces buscaron en vano aquel mismo huesped , y aún la torre sobre que construian sus nidos ! ”

“Desde Atenas á Jerusalem el viagero no ve mas que cosas que le entristezcan , y adelantando de horror en horror , le ve llegar á su cúmulo en Egipto. Allí hemos visto á cinco partidos armados disputarse los desiertos y las ruinas (1).

(1) Ibraim-bey en el alto Egipto , dos beyes independientes , el baxá de la Puerta en el Cayro , un partido de albaneses sublevados , y El-Fy-Bey en el baxo Egipto. Hay un espíritu de sublevacion en el oriente , que hace dificiles y peligrosos los viages ; los árabes matan en el dia á los viageros , que en otro tiempo se contentaban con robar. Entre el mar muerto y Jerusalem , en un espacio de catorce leguas , hemos sido acometidos dos veces , y en el último pasamos por una descarga de fusileria de la linea de El-Fy-Bey. En esta ocasion nos hallabamos con Mr. Caffé , negociante de Roseta , el qual , aunque anciano y padre de familias , no por eso dexó de arriesgar su vida por nosotros con la generosidad propia de un frances. Hacemos mencion de él con tanto mas gusto , quanto que ha servido de mucho á quantos compatriotas nuestros han necesitado de él.

Allí hemos visto á un albanes apuntar con su fusil á unos infelices niños que corrian á esconderse detras de las ruinas de sus cabañas, como ya acostumbrados á aquel terrible fuego. De ciento cincuenta aldeas que se contaban á las orillas del nilo, subiendo desde Roseta al Cayro, ni una sola hay que no esté arruinada. Una parte del Delta está inculta, cosa que tal vez no habia sucedido desde el siglo en que Faraon dió esta fértil tierra á la posteridad de Jacob. La mayor parte de los Fellahs han sido degollados, los demas han huido al alto Egipto. Los aldeanos que no se han atrevido á dexar sus haciendas no atienden ya al cuidado de sus familias....”

Hablando de los monumentos góticos de que se propone tratar Mr. de Laborde, Mr. de Chateaubriand advierte, que no tienen la pureza de estilo, y las admirables proporciones de la arquitectura griega y toscana; “pero, dice luego, sus relaciones con nuestras costumbres les dan mayor interés. Siempre nos acordaremos del sumo placer que sentimos quando, habiendo desembarcado en la isla de Rodas, hallamos una pequeña Francia enmedio de la Grecia.

Procedo, et parvam Troyam, simulataque magnis Pergama, &c.

Hemos paseado con respeto y ternura á un tiempo por una larga calle, aún llamada *la calle de los caballeros*; la forman varios palacios góticos, en cuyas paredes se ven los escudos de armas de las principales familias de Francia, y

emblemas en la lengua de los galos ; mas léjos hay una capillita , de la que cuidan dos pobres religiosos ; está dedicada á San Luis , cuya imagen se halla en todo el oriente , habiendo visto nosotros en Cartago el parage en que murió. Los turcos , que han destruido todos los monumentos de la Grecia , han respetado los de la antigua caballeria ; el valor de los infieles se ha admirado del honor de los cristianos ; y los saladinós han respetado á los Cucis."

"Y quando uno ha sido bastante feliz para nacer en el pais de los bayardos y de los turenas, ¿podrá mirar con indiferencia la mas ligera circunstancia que recuerde su memoria? Nos hallabamos en Belen disponiendo nuestra partida para el mar muerto , quando nos dixerón que en el convento habia un religioso frances. Quisimos verle , tenia como unos quarenta y cinco años de edad , y era de aspecto serio y sosegado. Nos conmovimos al oír sus primeras palabras , pues estando en paises extrangeros , jamas hemos oído la voz de un frances sin sentir la mas viva emocion."

"Hicimos algunas preguntas á este religioso, á las que nos satisfizo diciendo que se llamaba el Padre Clemente , que era de las cercanias de Maguncia ; que hallándose en un convento de la Bretaña fue deportado á España , quando la revolucion , con otros cien religiosos ; y que habiendo sido recibido en un convento de su propia órden , sus superiores le enviaron despues como misionero á la tierra santa. Le preguntamos sino tenia deseos de volver á su patria , y

sino queria escribir á su familia , y nos respondió con amarga sonrisa ¿quién se acordará en Francia de un capuchino? ¿sé yo si aun tengo hermanos y hermanas? Señores , esta es mi patria , espero obtener por el mérito de mi Salvador la fuerza para resistir aquí la muerte sin cansar á nadie , y sin pensar en un país en que hace mucho tiempo me han olvidado.”

Se concluirá.

BOLETIN DE NOTICIAS DIARIAS.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Establecimiento de beneficencia.

Prusia , 24 de Octubre. = Una sociedad de diez y seis personas ricas é instruidas ha formado un instituto para educar á los muchachos pobres de esta ciudad , haciendo aprender oficios útiles. La reyna de Prusia ha enviado á esta escuela un donativo de cien luises , y con esto ha tomado el nombre de *fundacion de Luisa*. El número de los muchachos asciende en el dia á cincuenta y quatro.

CAMBIOS.

Madrid 23 de Diciembre.

Amsterdam 98.....

Hamburgo 94.....

Londres 43½ á 44.....

París 16.....

Vales Reales 49¾.....